

EVOLUCIÓN DE LOS MÁRGENES DE LAS ENTIDADES DE DEPÓSITO ENTRE 2004 Y 2008

Evolución de los márgenes de las entidades de depósito entre 2004 y 2008

Este artículo ha sido elaborado por Ignacio Fuentes Egusquiza, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

La actividad de las entidades de depósito españolas se desarrolló durante la última etapa expansiva en medio de un notable dinamismo macroeconómico y unas condiciones de financiación muy favorables. Un entorno de tales características contribuyó a impulsar la demanda de financiación, al incrementarse las oportunidades de inversión, y a expandir su oferta como consecuencia del efecto conjunto de la facilidad de obtención de recursos en los mercados y de la favorable percepción de la capacidad de los prestatarios para atender los pagos asociados a sus deudas.

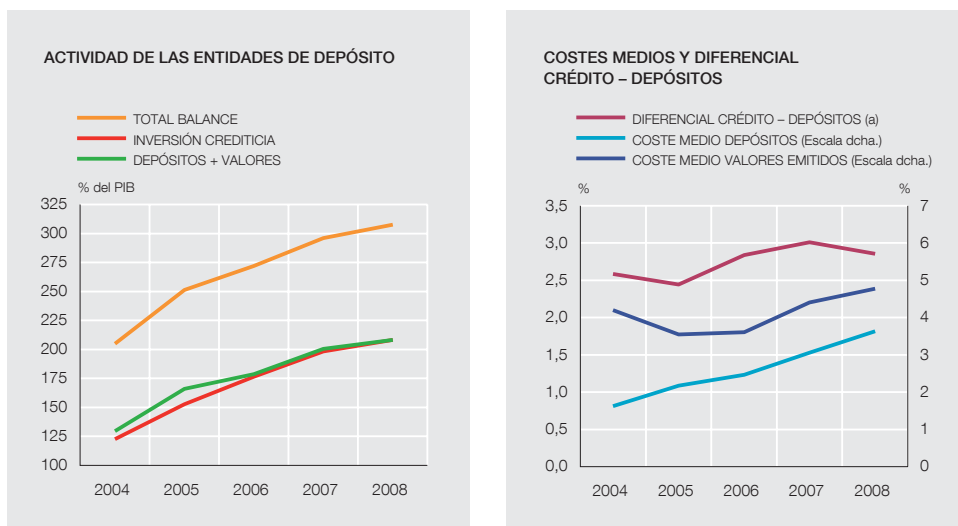
Durante ese período, las entidades siguieron una estrategia de negocio apoyada en la fuerte expansión de sus balances sobre la base de un incremento de la actividad tradicional de intermediación, aprovechando el potencial de sus amplias redes de distribución. Las entidades fueron capaces de gestionar este mayor volumen de recursos intermediados con un incremento menos que proporcional en los factores —oficinas y empleados— utilizados, lo que se reflejó en una reducción de los costes de explotación en términos del balance. A su vez, las favorables condiciones económicas redujeron drásticamente las pérdidas por deterioro de los activos. Todo ello se tradujo en una evolución muy favorable de las cuentas de resultados, que permitieron mantener unos niveles de recursos propios suficientemente holgados.

A partir de mediados de 2007, sin embargo, las tensiones excepcionales desencadenadas provocaron la paralización de algunos mercados mayoristas de financiación, un incremento significativo del riesgo de crédito y una brusca caída de la actividad económica, que están afectando a la capacidad de generación de beneficios de las entidades y a sus estados financieros.

El objeto de este trabajo es describir, en primer lugar, las variaciones registradas en el período 2004-2007¹ en la estructura de la cuenta de resultados consolidada² de las entidades de depósito españolas, identificando cuáles han sido los factores que las han impulsado. Con este fin se estudia en detalle la evolución de los ingresos y gastos generados en sus diferentes líneas de negocio. A continuación, mediante el examen de información adicional sobre la composición de su actividad, los diferenciales entre rendimientos y costes medios, los precios de los servicios bancarios y diversos indicadores de eficiencia y productividad, se analizan las causas principales de los cambios detectados. Descritas las tendencias que prevalecieron durante el período de bonanza, en el artículo se revisan también los cambios que han comenzado a registrarse en 2008 y se deducen algunas de las implicaciones que se derivan del nuevo escenario.

El trabajo consta de tres apartados, además de esta introducción. En el segundo se aborda el análisis de los cambios observados en la estructura de la cuenta de resultados de las entidades de depósito durante la etapa expansiva, mientras que el tercero se centra en el estudio de la evolución durante 2008. Por último, en la cuarta sección se recogen las principales conclusiones del artículo.

1. La elección del período de análisis se ha debido, en parte, al cambio en la normativa contable en 2004, que limita sustancialmente la posibilidad de realizar comparaciones homogéneas de la cuenta de resultados entre períodos anteriores y posteriores a dicha fecha. 2. En el artículo se analizan los estados financieros consolidados —en lugar de los individuales—, ya que ofrecen una visión más global y exacta del negocio de las entidades. Así, por una parte, aseguran una clasificación correcta en sus respectivos epígrafes de los ingresos y gastos generados por sus filiales dedicadas a la gestión de patrimonios u otras actividades financieras y, por otra, incluyen toda la actividad de sus filiales extranjeras.



FUENTE: Banco de España.

a. Diferencial entre el tipo medio ponderado total del crédito y de los depósitos. Medias anuales.

La evolución de los márgenes durante los últimos años de la etapa expansiva

Como puede apreciarse en el panel izquierdo del gráfico 1, la actividad de las entidades de depósito españolas mostró una notable expansión en los años anteriores a la crisis financiera actual. Así, el balance total de estos intermediarios pasó de representar el 205% del PIB en 2004 a suponer casi el 300% en 2007. Este avance fue, principalmente, el resultado del dinamismo exhibido por la inversión crediticia, que tuvo su reflejo por el lado del pasivo en el crecimiento experimentado por los depósitos y los valores emitidos.

En este período, los beneficios de las entidades de depósito españolas presentaron un comportamiento muy favorable. El cuadro 1 recoge la evolución de su cuenta de resultados en porcentaje de los activos totales medios (ATM) durante los últimos cinco años, mostrando la evolución de sus principales epígrafes. En la parte superior del mismo se recogen los diversos componentes que determinan el margen bruto, que es la rúbrica que refleja los ingresos netos generados en las tareas de intermediación (que dan lugar al margen de intereses), así como los derivados de otras transacciones, como, por ejemplo, las realizadas en los mercados de cambios y de valores y los vinculados a la prestación de diversos servicios financieros.

Como se puede apreciar, lo más destacable en el período 2004-2007 fue la expansión registrada por los ingresos y gastos relacionados con la actividad de intermediación, con incrementos significativos, en términos de los ATM, de 1,13 puntos porcentuales (pp) y de 1,32 pp, respectivamente.

Para identificar los factores que están detrás de este desarrollo, resulta útil analizar los cambios en la composición del negocio de las entidades y en los precios aplicados en sus transacciones con la clientela. Con este fin, el cuadro 2 recoge la estructura del balance consolidado y el panel derecho del gráfico 1 presenta la evolución de los costes medios de algunos pasivos bancarios, así como la del diferencial entre los tipos del crédito y los de los depósitos.

En el análisis de los cambios en la estructura del balance destaca, en primer lugar, el fuerte avance experimentado por el crédito a la clientela, que registró un incremento entre 2004 y 2007 de 7,1 pp, en términos de los ATM. Los recursos necesarios para financiar el crecien-

| Total entidades de depósito | En porcentaje de los activos totales medios | | | | |
|-------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|
| | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 |
| INTERESES Y RENDIMIENTOS ASIMILADOS | 3,80 | 3,99 | 4,19 | 4,93 | 5,59 |
| Bancos centrales, ECA y mercados monetarios | 0,32 | 0,32 | 0,34 | 0,43 | 0,44 |
| Inversión crediticia y valores | 3,34 | 3,42 | 3,68 | 4,37 | 4,94 |
| Resto de operaciones | 0,14 | 0,26 | 0,16 | 0,13 | 0,21 |
| INTERESES Y CARGAS ASIMILADAS | 1,96 | 2,35 | 2,59 | 3,28 | 3,84 |
| Bancos centrales, ECA y mercados monetarios | 0,53 | 0,57 | 0,61 | 0,68 | 0,72 |
| Depósitos y valores emitidos | 1,38 | 1,65 | 1,91 | 2,45 | 2,80 |
| Resto de operaciones | 0,05 | 0,13 | 0,07 | 0,14 | 0,32 |
| MARGEN DE INTERESES | 1,84 | 1,64 | 1,59 | 1,65 | 1,75 |
| Rendimiento de instrumentos de capital | 0,10 | 0,09 | 0,10 | 0,09 | 0,09 |
| Resultado de entidades por método de participación | 0,14 | 0,16 | 0,17 | 0,14 | 0,13 |
| Neto comisiones | 0,88 | 0,80 | 0,77 | 0,73 | 0,67 |
| Resultado de operaciones financieras (neto) | 0,14 | 0,22 | 0,31 | 0,34 | 0,21 |
| Diferencias de cambio (neto) | 0,05 | 0,03 | 0,03 | 0,05 | 0,03 |
| Productos y cargas de explotación (neto) | 0,03 | 0,03 | 0,03 | 0,02 | 0,02 |
| MARGEN BRUTO | 3,18 | 2,96 | 3,01 | 3,02 | 2,92 |
| Total gastos de explotación | 1,77 | 1,55 | 1,42 | 1,34 | 1,33 |
| <i>Gastos de personal</i> | 1,04 | 0,90 | 0,83 | 0,78 | 0,77 |
| <i>Gastos generales</i> | 0,55 | 0,51 | 0,47 | 0,45 | 0,45 |
| <i>Amortización</i> | 0,18 | 0,14 | 0,13 | 0,12 | 0,12 |
| MARGEN DE EXPLOTACIÓN (b) | 1,41 | 1,41 | 1,59 | 1,68 | 1,58 |
| Pérdidas por deterioro de la inversión crediticia (neto) | 0,31 | 0,27 | 0,32 | 0,39 | 0,62 |
| Pérdidas por deterioro de otros activos financieros y dotaciones (neto) | 0,16 | 0,13 | 0,14 | 0,08 | 0,18 |
| RESULTADO DE LA ACTIVIDAD DE EXPLOTACIÓN | 0,94 | 1,01 | 1,13 | 1,21 | 0,78 |
| Resto (neto) | -0,11 | -0,10 | -0,10 | -0,16 | -0,03 |
| RESULTADO CONSOLIDADO DEL EJERCICIO | 0,83 | 0,91 | 1,03 | 1,05 | 0,75 |
| RENTABILIDAD SOBRE RECURSOS PROPIOS (c) | 11,96 | 12,69 | 16,55 | 19,32 | 12,22 |
| PRO MEMORIA (desglose de ingresos por comisiones): | | | | | |
| Por riesgos y compromisos | 0,06 | 0,06 | 0,06 | 0,05 | 0,06 |
| Cambio de divisas y billetes | 0,01 | 0,01 | 0,01 | 0,00 | 0,01 |
| Servicios de pagos | 0,43 | 0,38 | 0,34 | 0,32 | 0,31 |
| Operaciones con valores | 0,21 | 0,10 | 0,10 | 0,10 | 0,07 |
| Comercialización de productos no bancarios y otras | 0,31 | 0,41 | 0,41 | 0,40 | 0,36 |

FUENTE: Banco de España.

- a. Los datos se refieren a los estados consolidados, correspondientes a todas las entidades de depósito, incluidas las sucursales de entidades extranjeras.
b. Este es el dato que se analiza en el texto que no incluye las pérdidas por deterioro de activos ni otras dotaciones.
c. Resultado consolidado dividido por los recursos propios.

to de la cartera crediticia se obtuvieron principalmente mediante la emisión de títulos, elevándose su peso dentro de los pasivos en 10,2 pp³. Como consecuencia de lo anterior, de la evolución ascendente de los tipos de interés en el período y de que, además, las rúbricas de mayor dinamismo tienen unos rendimientos y costes medios más elevados que las restantes, que contribuyen a determinar el margen de intereses, tanto los intereses cobrados como los pagados aumentaron significativamente en porcentaje de los ATM.

3. La escasez de recursos en el mercado nacional, debido a la caída del ahorro y a la competencia de otros productos alternativos a los depósitos, obligaron a las entidades a acudir a la financiación exterior mediante la emisión de títulos para poder satisfacer la creciente demanda de crédito en el mercado nacional, aunque ello contribuyó a un incremento del coste de financiación.

| En % del total activo | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 |
|---------------------------------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| Bancos centrales, ECA y mercados monetarios | 12,6 | 11,4 | 10,4 | 10,6 | 9,5 |
| Inversión crediticia y valores | 75,7 | 75,7 | 77,9 | 77,7 | 78,1 |
| Créditos | 59,9 | 60,8 | 64,9 | 67,0 | 67,7 |
| Valores | 16,1 | 14,9 | 13,0 | 10,7 | 10,4 |
| Resto | 11,7 | 12,9 | 11,7 | 11,7 | 12,4 |
| TOTAL ACTIVO | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Bancos centrales, ECA y mercados monetarios | 19,5 | 19,0 | 18,1 | 16,1 | 16,3 |
| Depósitos | 53,1 | 49,9 | 48,1 | 47,5 | 48,2 |
| Valores emitidos | 10,1 | 16,1 | 17,6 | 20,3 | 19,5 |
| Resto de pasivo | 9,9 | 8,9 | 10,3 | 10,1 | 10,1 |
| Patrimonio neto | 7,4 | 6,1 | 5,9 | 6,0 | 6,0 |
| TOTAL PASIVO Y PATRIMONIO NETO | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| PRO MEMORIA: | | | | | |
| Patrimonios, fondos y operaciones de terceros (b) | 105,9 | 122,3 | 137,0 | 138,6 | 122,2 |

FUENTE: Banco de España.

a. Saldos medios anuales correspondientes al conjunto de las entidades de depósito, incluidas las sucursales de entidades extranjeras.

b. Gestionados por la entidad o sociedades filiales en nombre de terceros.

El efecto neto de estos desarrollos sobre el margen de intereses fue ligeramente negativo en términos relativos, con una caída de 0,19 pp, ya que el encarecimiento del coste medio de la financiación derivado de la pérdida de peso de los depósitos en el pasivo bancario en favor de recursos más caros, como la emisión de valores, contrarrestó el efecto positivo de la ampliación del diferencial entre los tipos del crédito y los de los depósitos (véase panel derecho del gráfico 1).

Por su parte, los ingresos por comisiones en términos de los ATM mostraron un cierto retroceso, pese a que los valores medios de las tarifas aplicadas⁴ no experimentaron cambios significativos en el período considerado. Dos factores pueden explicar esta evolución. En primer lugar, pese a que el importe de las operaciones de pagos creció significativamente entre 2004 y 2007 como consecuencia de la notable expansión de la actividad financiera (véase cuadro 3), su ritmo de avance fue inferior al del conjunto del balance bancario, lo que explica la reducción de su peso relativo. Por otra parte, es probable que, como consecuencia de la creciente competencia, aumentara la proporción de clientes a los que se les aplican los valores mínimos de las comisiones establecidas.

Las comisiones que registraron un mayor descenso relativo (en porcentaje sobre los ATM) son las asociadas a servicios de cobros y pagos y las de operaciones con valores, con una caída de 0,11 pp en cada una de ellas en el período 2004-2007 (véase pro memoria del cuadro 1). En ambos casos se trata de áreas de negocio en las que el nivel de competencia se ha elevado considerablemente por la implantación de nuevos sistemas de liquidación y plataformas de contratación más eficientes. Las únicas rúbricas que experimentaron un ascenso relativo (desde el 0,31% hasta el 0,4% de los ATM) fueron las derivadas de la comercialización de productos no bancarios y otras comisiones. En el primer caso, el factor principal puede haber sido la venta de productos, como los seguros, ligados a la concesión de créditos, mientras

4. Estos valores no están ponderados por el volumen de operaciones, sino que son la media simple de las tarifas comunicadas por las entidades.

| En millones de euros | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 |
|------------------------------------------|------------|------------|------------|------------|------------|
| SNCE (a) | 1.669.697 | 1.695.581 | 1.898.926 | 2.032.157 | 1.997.854 |
| Trasferencias | 614.844 | 613.882 | 719.357 | 829.469 | 914.503 |
| Cheques | 589.841 | 628.910 | 685.415 | 660.530 | 543.110 |
| Adeudos | 261.357 | 288.187 | 320.936 | 353.580 | 366.226 |
| Efectos | 146.429 | 155.955 | 168.016 | 182.756 | 169.724 |
| Resto | 57.226 | 8.647 | 5.202 | 5.822 | 4.291 |
| TARGET2 (b) | 80.311.911 | 80.683.343 | 82.485.736 | 96.633.195 | 93.014.351 |
| Tarjetas | 158.528 | 173.087 | 187.091 | 203.333 | 210.969 |
| Compras en TPV (c) | 62.515 | 71.468 | 79.115 | 89.396 | 94.414 |
| Retiradas de efectivo | 96.013 | 101.619 | 107.976 | 113.937 | 116.555 |
| PRO MEMORIA: | | | | | |
| Activos totales de entidades de depósito | 1.722.802 | 2.269.285 | 2.671.489 | 3.109.810 | 3.367.929 |

FUENTE: Banco de España.

- a. Sistema Nacional de Compensación Electrónica: es el utilizado para procesar pagos minoristas.
 b. Es el sistema utilizado para procesar grandes pagos, e incluye operaciones nacionales y transfronterizas.
 c. Terminales de punto de venta.

que en el segundo podría explicarse por la expansión registrada en las operaciones con terceros recogidas fuera de balance⁵ (véase pro memoria del cuadro 2).

Resulta, asimismo, destacable el comportamiento de los resultados de operaciones financieras, que se vieron impulsados por la favorable evolución de los mercados financieros en gran parte del período analizado, con un incremento de 0,2 pp, que contrarrestó la caída de las comisiones. No obstante, la orientación basada en la actividad minorista del negocio de la banca española hace que la importancia relativa de esta rúbrica en los ingresos totales sea poco relevante (en torno al 10% del margen bruto).

Como consecuencia de todas estas variaciones, el margen bruto (que recoge el margen de intereses más los ingresos netos por comisiones y los beneficios derivados de las operaciones financieras, así como otras rúbricas que aparecen en el cuadro 1) registró un ligero descenso entre 2004 y 2007 (de 0,16 pp), situándose al final de dicho período en torno al 3% de los ATM.

En la parte inferior del cuadro 1 se recogen los restantes epígrafes que determinan el resultado del ejercicio. Así, el margen de explotación se obtiene restando al margen bruto los gastos originados por el mantenimiento de la estructura productiva de las entidades (básicamente, sus empleados, sus instalaciones y equipos, y su red de oficinas). A continuación, el resultado de la actividad de explotación se calcula detrayendo del anterior las pérdidas por deterioro de activos financieros (que son, básicamente, las dotaciones por insolvencias específicas y genéricas), así como otras dotaciones a los diversos fondos para cubrir contingencias de la actividad de las entidades. Por último, el resultado consolidado del ejercicio se obtiene aplicando sobre el anterior algunas partidas de ajuste y deduciendo el impuesto sobre los beneficios.

5. Dentro de este epígrafe estarían las operaciones de titulización, generadoras de comisiones y que han tenido una especial relevancia en el período analizado. No obstante, estos instrumentos y otros incluidos en el resto de epígrafes clasificados fuera de balance tienen características muy distintas —en particular, un nivel de riesgo mucho más reducido— a las de las operaciones instrumentadas a través de vehículos de inversión fuera de balance (*conduits* y *SPV*), que han sido habituales en entidades de otros países.

| | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 |
|------------------------------------------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|
| ATM por (en miles de euros): | | | | | |
| Empleados | 7.145 | 9.160 | 10.412 | 11.505 | 12.431 |
| Oficinas | 42.767 | 54.453 | 61.613 | 68.807 | 73.626 |
| Activo material de uso propio | 85 | 87 | 97 | 103 | 106 |
| Gastos de personal por empleado (a) | 100,0 | 121,4 | 127,3 | 134,1 | 141,4 |
| Gastos generales y amortizaciones por oficina (a) | 100,0 | 126,6 | 130,6 | 138,8 | 148,6 |
| Ratio de eficiencia (gastos de explotación / margen bruto) | 55,7 | 52,3 | 47,1 | 44,5 | 45,7 |
| PRO MEMORIA: | | | | | |
| Número de empleados | 241.114 | 247.745 | 256.576 | 270.296 | 270.921 |
| Número de oficinas | 40.283 | 41.674 | 43.359 | 45.196 | 45.744 |

FUENTE: Banco de España.

a. Índice base 2004 = 100.

Como puede apreciarse, entre 2004 y 2007 se produjo una contracción de los gastos de explotación en términos de los ATM de 0,42 pp, hasta situarse en el 1,34%. Este desarrollo viene explicado primordialmente por la reducción en la importancia relativa de la remuneración de los empleados, que aporta más del 60% de la caída total (0,26 pp), y, en menor medida, por la disminución de la correspondiente a los gastos generales y amortizaciones (0,16 pp). De este modo, durante este período se apreció una notable mejora en el nivel de eficiencia de las entidades. Así, la ratio entre los gastos de explotación y el margen bruto mostró un descenso en dicho período de más de 11 pp, de los que 6,9 pp se explican por el retroceso del peso de los gastos de personal y 4,3 pp por el del resto de costes de explotación (véase cuadro 4).

A la luz de la información recogida en el cuadro 4, parece claro que la mejora de la productividad de los factores empleados desempeñó un papel relevante en la reducción registrada en los costes de transformación en términos relativos. En efecto, en el cuatrienio 2004-2007 los ATM por empleado y por oficina crecieron en ambos casos alrededor de un 60%, y la ratio de ATM sobre el inmovilizado empleado en el negocio, un 21%⁶. Estos avances se consiguieron en un contexto de expansión tanto del número de empleados como del de oficinas, que en el mismo período aumentaron en ambos casos por encima del 12%, así como de los gastos de personal por empleado y generales por oficina, que se incrementaron en un 34% y un 39%, respectivamente.

Por tanto, la expansión de la inversión crediticia y la gestión más eficiente de los recursos productivos fueron los principales determinantes del incremento registrado en el margen de explotación de las entidades de depósito (de 0,27 pp entre 2004 y 2007). Además, como puede apreciarse en el cuadro 1, esta evolución estuvo acompañada de unas pérdidas por deterioro de la inversión crediticia que permanecieron en niveles reducidos (por debajo del 0,4% de los ATM) durante estos años, a lo que contribuyó el favorable entorno económico y financiero. Dada la ausencia de variaciones sustanciales en el resto de epígrafes que completan el cálculo del resultado del ejercicio, este experimentó un ascenso de 0,22 pp, que se reflejó en un aumento de la rentabilidad sobre recursos propios de más de 7 pp durante el mismo período, pasando del 12% al 19,3%.

6. Si se considera, además, la expansión de la actividad relacionada con la gestión de patrimonios y fondos y otras operaciones de terceros —no contabilizada dentro del balance, pero generadora de ingresos por comisiones—, el incremento de la productividad aún sería mayor.

Evolución reciente de los márgenes

El favorable entorno económico y financiero que había caracterizado la etapa de expansión anterior comenzó a deteriorarse a mediados de 2007, hasta desembocar un año más tarde en una crisis internacional financiera y real de grandes proporciones.

La orientación minorista del sistema bancario español, que favorece una elevada recurrencia de los resultados y una menor vulnerabilidad a los desarrollos en los mercados financieros, ha contribuido a que las entidades pudiesen absorber la primera oleada de la crisis sin un impacto apreciable sobre sus cuentas de resultados. Sin embargo, nuestras entidades no son inmunes al notable deterioro macroeconómico que ha acompañado a la crisis financiera internacional ni a las mayores dificultades de financiación en los mercados internacionales. En particular, la debilidad económica se está traduciendo en un rápido repunte de las ratios de morosidad, si bien el impacto sobre la cuenta de resultados se ha visto amortiguado por el fondo de provisiones genéricas acumulado por las entidades durante la época de bonanza, gracias a la regulación introducida a principios de la década actual. Por otra parte, la menor demanda de fondos y la política más restrictiva de los intermediarios han producido una fuerte desaceleración del negocio bancario.

De hecho, ya es posible apreciar los primeros efectos adversos del nuevo escenario. Como muestra el gráfico 1, se ha ralentizado la expansión de los balances, lo que supone un importante reto para un modelo de negocio que, como se ha comentado a lo largo de este trabajo, ha descansado fuertemente en el continuado incremento del volumen de los fondos intermediados. Los costes operativos no se están desacelerando en igual medida, lo que se refleja en un ligero deterioro de la eficiencia en 2008 (véase cuadro 4). Asimismo, como consecuencia del comportamiento desfavorable de los precios negociados en los mercados de valores, se ha producido una reducción de los resultados por operaciones financieras, aunque, dada la orientación minorista de la banca española, este efecto ha sido comparativamente mucho menos relevante que en otros sistemas financieros, en los que algunas entidades han experimentado pérdidas abultadas. Como resultado, el margen bruto y el de explotación retrocedieron, en ambos casos, en 0,1 pp, aunque se mantuvieron en niveles relativamente elevados, dada la notable capacidad de los intermediarios de generar ingresos recurrentes. También se ha producido un significativo incremento en las pérdidas por deterioro de las inversiones crediticias (que han pasado del 0,39% de los ATM en 2007 al 0,62% en 2008, a raíz del fuerte deterioro económico), así como de las rúbricas asociadas a otros riesgos, con un repunte de 0,1 pp en el último año. Estos desarrollos han propiciado un descenso del resultado consolidado en 2008 de 0,3 pp, en términos de los ATM, que se ha reflejado en una caída de la rentabilidad de los recursos propios, hasta situarse en 2008 en el 12,2%, frente al 19,3% observado en el ejercicio anterior.

Conclusiones

El modelo de banca seguido por las entidades de depósito españolas se basa en el negocio minorista, en la intermediación directa y en un esquema operativo en el que los riesgos generados se gestionan en un porcentaje muy elevado por las propias entidades sin distribuirlos a terceros. Esta estrategia les permitió obtener unos resultados positivos durante la larga etapa de expansión de la economía española, en un contexto de creciente competencia, gracias al aprovechamiento de su amplia red de distribución y de las favorables condiciones financieras para expandir fuertemente el volumen de recursos gestionados.

Este modelo de banca minorista, distinto del modelo bancario de «originar para distribuir», junto con la ausencia de exposiciones a los productos tóxicos y de vehículos de inversión fuera de balance (*conduits* y *SIV*), ha hecho que las entidades de depósito españolas se hayan visto comparativamente poco afectadas por la primera oleada de la crisis financiera internacional. Sin embargo, el agravamiento de esta y el notable deterioro del entorno macroeconómico

mico que ha desencadenado se han traducido en un rápido incremento de los activos dudosos, en unas mayores dificultades para conseguir financiación y —lo que quizá plantea un mayor reto a medio plazo— en una intensa ralentización del crecimiento del negocio bancario que responde, al menos en parte, a un intento de los agentes por reducir su nivel de endeudamiento en un proceso general de desapalancamiento a escala nacional e internacional. Este proceso generalizado de desapalancamiento tiende a limitar la capacidad de expansión del negocio bancario en el horizonte previsible.

Las entidades tendrán que adaptarse a este nuevo escenario económico y financiero para preservar su solidez y su eficiencia. En particular, deberán redoblar los esfuerzos encaminados a la racionalización de las estructuras actuales y a la contención de gastos de personal y administrativos, facilitando la reducción de los costes de transformación en un entorno caracterizado por unas posibilidades de expansión del negocio limitadas. Asimismo, será necesario corregir los excesos de capacidad que se hayan podido generar, mediante procesos de reestructuración que favorezcan un cierto redimensionamiento que permita aprovechar sinergias y economías de escala.

17.6.2009.